

Chorlito cordillerano

Phegornis mitchellii

Fernando Díaz

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

fdiazsegovia@gmail.com

Andrea Minoletti

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

andrea.minoletti@gmail.com

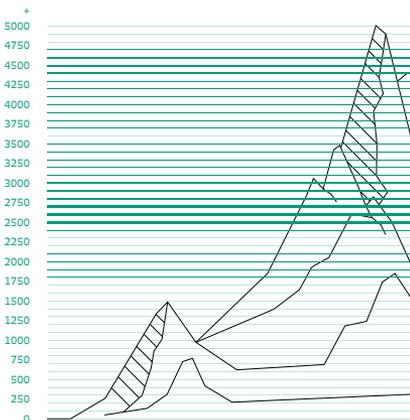
El Chorlito cordillerano es la única especie representante del género *Phegornis*. Es endémico de humedales altoandinos desde el centro de Perú, oeste de Bolivia, noroeste de Argentina hasta Neuquén, y en Chile desde el extremo norte hasta la Región del Maule (Termas del Toro) por el sur (Wiersma *et al.* 2018). Su distribución fue descrita por Hellmayr (1932) entre Sitani (Región de Tarapacá) (en base a una piel obtenida por Rahmer) y Colchagua (Región de O'Higgins). Goodall *et al.* (1951) extienden esta distribución entre el extremo norte del país y el norte de la provincia de Curicó. Durante el periodo del Atlas, encontramos a esta especie en pocos sectores: Las Cuevas (Región de Arica y Parinacota), el Parque Nacional Lullaillaco (Región de Antofagasta), y en varios sitios en la cordillera de las regiones de Coquimbo, Valparaíso y Metropolitana. Sin embargo, también la cordillera de las Regiones de Tarapacá, Atacama y O'Higgins se encuentran en la distribución potencial de la especie, habiendo sido registrada tras el Atlas en Salasani, Tarapacá (M. Parada *en eBird* 2017). En la literatura se ha descrito entre los 2.000–5.000 MSNM (Jaramillo 2003), mientras que en este Atlas la encontramos entre los 1.800–4.500 MSNM.

Utiliza ambientes de bofedales, vegas, bordes de ríos y lagunas (Johnson 1965, Hayman *et al.* 1986, del Hoyo *et al.* 1996, Canevari *et al.* 2001, Jaramillo 2003, Contreras y Estades 2011, Ferrer *et al.* 2013). Se alimenta a orillas de esteros, ríos, charcos y lagunas someras. Algunos de estos cuerpos de agua presentan una alta salobridad. Las aves detectan pequeños invertebrados buscando con el pico en el barro, como también toman presas que detectan visualmente (F. Díaz y A. Minoletti *obs. pers.*).

Forman parejas que permanecen unidas por varios años; sin embargo, si uno de los adultos no retorna al territorio, es reemplazado por otro individuo. Algunos individuos comienzan a reproducirse en su primer ciclo de vida (F. Díaz y A. Minoletti *obs. pers.*). Escogen territorios cerca de sectores que tienen agua de forma permanente. Generalmente, las parejas se distancian unas de otras por unas centenas de metros, habiendo mayor densidad en algunos sectores que otros, y en algunos casos parejas aisladas en grandes extensiones (F. Díaz y A. Minoletti *obs. pers.*). Dentro de estos territorios, ubican sus nidos en el suelo, el cual puede tener diferentes tipos de sustrato como barro y arena. En este sitio construyen pequeñas depresiones circulares cubiertas con pequeños trozos de vegetación y piedras; las parejas presentan un alto grado de fidelidad al sitio de nidificación, utilizando el mismo nido o construyéndolo en lugares cercanos (F. Díaz y A. Minoletti *obs. pers.*).

En la zona central de Chile las posturas de huevos se registran desde principios de septiembre hasta principios de marzo, y ambos adultos participan de la incubación y crianza de los pollos. El tamaño de la nidada se compone generalmente de dos huevos, pudiendo realizar hasta dos posturas durante cada temporada (F. Díaz y A. Minoletti *obs. pers.*).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Un estudio sobre la ecología reproductiva en la cordillera central de Chile, mostró que durante la incubación ambos padres se alternaban en el nido por varias horas cada uno, hasta cumplir un periodo total cercano a los 30–35 días de incubación (Minoletti 2018). Los pollos son nidífugos y eclosionan con algunas horas de diferencia entre sí. Durante los primeros días las familias se mantienen cerca del nido, y luego, a medida que los pollos crecen, exploran sectores más lejanos dentro del territorio. Los pollos se mantienen junto a los padres por un promedio de 40 días, hasta que están completamente desarrollados y pueden volar. Luego, son alejados del territorio por los mismos padres.

Los movimientos migratorios son pocos conocidos. Considerado que existen registros durante todo el año, es probable que la población del norte sea residente. Esto podría ser consecuencia de que las condiciones climáticas son relativamente estables en el altiplano. En cambio, en el límite sur de su rango de distribución, donde las condiciones climáticas cambian dramáticamente y la alta cordillera se cubre de nieve, aún se desconoce si estas aves realizan movimientos migratorios. Actualmente se estudia este tópico a través del uso de geolocalizadores, por lo que en una nueva versión del Atlas probablemente existirá información al respecto.

Los adultos realizan la muda de las plumas del cuerpo de forma gradual y permanente durante toda la temporada reproductiva, y comienzan la muda de las plumas de vuelo al final de la temporada reproductiva. Los juveniles realizan una muda pre-formativa, y los inmaduros retienen algunas plumas de vuelo durante el primer ciclo de vida. No forman grandes bandadas, pero sí pequeños grupos fuera de la época reproductiva.

Con una población mundial estimada en <10.000 individuos adultos (BirdLife International 2018), la especie se considera «CASI AMENAZADA» por constituir una población pequeña y en declinación. En Chile está categorizada como «RARAS» (Estades 2004^a) y protegida por la Ley de Caza (SAG 1998). Sus principales amenazas se asocian a la alta fragilidad de su hábitat, incluyendo las actividades de sobrepastoreo, minería y turismo intensivo (Ahumada et al. 2011, Contreras et al. 2013).

Para entender mejor sus movimientos, como otros aspectos fundamentales sobre la historia de vida de esta especie, se debería prospectar sectores en el rango sur de su distribución y en su distribución potencial en época reproductiva y no reproductiva. También es importante continuar realizando estudios detallados sobre su ecología reproductiva, movimientos y uso de hábitat, en el todo el rango de distribución. 🌿

